

La otitis

Autor: Martínez Lopez, Rocio (Técnica de farmacia, Técnico de cuidados auxiliares de enfermería, Técnica de farmacia hospitalaria, Técnico de cuidados auxiliares de enfermería).

Público: Ciclo medio de técnico en cuidados auxiliares de enfermería y técnico medio en farmacia. **Materia:** Técnicas básicas de enfermería y promoción de la salud. **Idioma:** Español.

Título: La otitis.

Resumen

El oído es un órgano muy delicado y es el encargado de la audición y del equilibrio. Es muy frecuente tener infecciones en él, por ello debemos saber cómo evitarlas y tratarlas para intentar mejorar nuestra calidad de vida. Existen una serie de factores de riesgo y complicaciones que pueden desencadenar esta enfermedad, así como una serie de síntomas muy comunes. Es importante saber las secuelas que pueden quedar por una mala práctica o cuidado del mismo.

Palabras clave: Otitis, fármacos, medicamentos, infección, oído interno, oído medio, oído externo.

Title: Otitis.

Abstract

The ear is a very delicate organ and is responsible for hearing and balance. It is very common to have infections in it, so we must know how to avoid them and treat them to try to improve our quality of life. There are a number of risk factors and complications that can trigger this disease, as well as a series of very common symptoms. It is important to know the consequences that may be due to a bad practice or care of it.

Keywords: Otitis, drugs, medications, infection, inner ear, middle ear, outer ear.

Recibido 2018-08-14; Aceptado 2018-08-17; Publicado 2018-09-25; Código PD: 099069

Cuando el oído se nos inflama es lo que comúnmente llamamos otitis, la causa más habitual son las infecciones. Esta inflamación puede aparecer en distintas partes del oído, por ello dependiendo de la zona afectada, se clasifican en otitis externa u otitis media, esta última es la más común y suele afectar a niños menores de 3 años.

El oído es la parte del cuerpo encargada en la audición y en el equilibrio de la persona. Se divide en tres partes, oído externo, oído medio y oído interno, y estas a su vez, también se subdividen en otras partes, estas son:

- Oído externo: Formado por el pabellón auricular (la oreja), el conducto auditivo y el tímpano.
- Oído medio: Formado por una cadena de huesecillos (martillo, yunque y estribo).
- Oído interno: Formado por el caracol y el nervio acústico.

Teniendo en cuenta la localización exacta de la inflamación en el oído, la otitis puede ser de varios tipos:

- La otitis media:

Es cuando la parte media del oído se nos inflama.

Su peligrosidad y dureza va dependiendo del tiempo de la enfermedad, y se subdivide en:

- a) Si los síntomas duran entre 0 y 3 semanas es aguda.
- b) Si la patología dura entre 3 y 12 semanas es subaguda.
- c) Si por el contrario los síntomas son superiores a 12 semanas de duración se considera crónica.

- La otitis externa:

Comúnmente también llamada "oído del nadador, o enfermedad del surfista", en esta patología la zona que se inflama es la externa, habitualmente por culpa de una infección. Pueden llegar a ser los síntomas en esta parte agudos, crónico o invasivos y malignos.

En las infecciones de oído existen varias causas para que estas se produzcan, y aun así en ocasiones quedan sin clasificar, los factores más comunes son:

- **Edad:**
Esta es una enfermedad que suelen padecer los bebés o los niños, y es una de las causas para acercarse a urgencias con un infante. La edad a la que más afecta, es la que va comprendida entre los 6 meses y los 3 años.
- **Trompa de Eustaquio:**
En los infantes esta parte del oído es generalmente más corta ya que es proporcional al tamaño del oído y también está de forma más horizontal que la de un adulto, y por eso es más sencillo que se contamine antes.
- **Enfermedades:**
Como problemas más habituales son los catarros, gripes, amigdalitis, rinitis, mastoiditis o algún problema de tipo de traumatismos en el conducto auditivo.
- **Infecciones:**
Del estilo de tipo viral, habitualmente como hemos dicho antes los que más afectan son los de tipo vírico, como los catarros, y los que son menos frecuentes son el sarampión, varicela. Tanto en niños como en adultos las bacterias también son peligrosas para estas inflamaciones

El tratamiento más común para estos casos son los antiinflamatorios y calmantes y los antibióticos.

- **Antiinflamatorios y calmantes:**
Entre otros los más empleados son el ibuprofeno, el paracetamol y el ácido acetilsalicílico. Y en algunas inflamaciones de repetición se pueden usar corticoides, aunque sin abusar de ellos y durante un tiempo muy corto.
- **Antibióticos:**
Los más comunes son el ciprofloxacino, habitualmente en gotas óticas, o como vía oral o inyectable la amoxicilina con o sin ácido clavulánico, azitromicina o cefixima, entre otros.
- **Medicamentos para el vértigo, náuseas o vómitos.**

Las otitis hay que atenderlas, y cuando tenemos molestias debemos acudir a nuestro médico para que este las trate de la manera más adecuada y rápida posible para no sufrir daños mayores. Sus complicaciones pueden ser:

- **Meningitis:**
Aparecen en muy raras ocasiones, aunque son muy peligrosas cuando lo hacen por su virulencia.
- **Parálisis facial:**
Esto es por culpa de la presión que se ejerce en el nervio facial, pero es poco frecuente que suceda.
- **Laberintitis serosa:**
Sucede cuando la zona del laberinto se contamina por virus. Habitualmente uno de sus principales síntomas es la pérdida del equilibrio.
- **Mastoiditis aguda:**
Es la inflamación más común entre la población.

Todas las otitis tienen la misma etiología y los mismos pasos antes de manifestarse, sus etapas son:

- Fase 1:
Inflamación aguda de la zona y dolor constante.
- Fase 2:
Afección ya a nivel del hueso con inflamación. Provocando líquido infectado, o sea pus. Luego llega a la fase del flemón y por último a la expansión de la infección llegando a la zona del hueso, formando un bulto detrás de la oreja.

Hay síntomas, como en todas las enfermedades que son los signos más evidentes de tenerla, un claro ejemplo serían la fiebre y el malestar general. En el caso de los infantes, además de padecer fiebre, suelen tener náuseas o incluso vómitos y también están más irritables de lo normal. Lo más común es comenzar con dolor local y que aumente o irradie al tocar la zona. En algunos casos se escuchan constantes pitidos o zumbidos dentro del oído. El oído se pone eritematoso, en tono enrojecido, la piel tersa y la zona muy caliente.

Es de suma importancia la limpieza y mantenimiento de los oídos para una mejor calidad de vida, pero hay que tener cuidado y ser precavidos a la hora de realizarlo, por ejemplo, no es aconsejable el uso de bastoncillos dado que podemos lastimar el canal auditivo, mantener secos los oídos, es bueno el uso de tapones especiales para la piscina o el mar y realizar revisiones periódicas con el otorrino.

Esta patología puede dejar secuelas graves e importantes, aunque sucede en raras ocasiones, entre ellas cabe destacar la hipoacusia en diferentes tipos de gravedad (disminución considerable de la audición), perforación del tímpano por culpa de repetición de infecciones debido a la continua entrada de humedad, erosiones en la zona tanto interna como externa, atelectasia timpánica (retracción progresiva de dicha membrana) o timpanoesclerosis (con aumento del tejido cicatricial y por ello pérdida auditiva) entre muchas otras complicaciones y secuelas que pueden aparecer.

Hay remedios caseros que pueden aliviar los dolores o síntomas que van surgiendo a lo largo del proceso inflamatorio. El principal remedio y uno de los más efectivos es el calor seco en la zona afectada, ya que produce un efecto calmante y analgésico. También son de efecto calmante las hojas de eucalipto, ya que el vapor que sale al hacer infusión con ellas ayuda a desinfectar y a reducir la inflamación.

Si el paciente está febril o si el dolor llega a la zona del tímpano, se considera peligroso y por ello no es bueno usar ningún remedio casero para no alterar el oído, pues podríamos dañarlo. Lo más aconsejable en estas situaciones es acudir de forma inmediata al farmacéutico de confianza o incluso al médico, para que este inicie el tratamiento individualizado para cada paciente más adecuado según el tipo de afección que uno tiene.